



Me duele la rodilla, ¿Tiene solución?

La rodilla es una articulación parecida a una bisagra, formada por la unión de la parte distal del fémur (hueso del muslo), la parte proximal de la tibia (hueso de la pierna, debajo de la rodilla) y la rótula. La articulación de la rodilla está revestida de cartílago, que actúa de amortiguador, y protegida por los músculos y ligamentos que sirven de estabilizadores y permiten la movilidad y función de la articulación. Con el tiempo, el cartílago puede desgastarse, hasta que existe lo que el rozamiento entre el fémur y tibia (choque de hueso con hueso), apareciendo la artrosis que ocasiona deformidad, rigidez y dolor, con la consiguiente pérdida de función. Una prótesis de rodilla (articulación artificial) puede sustituir la articulación dolorida y restablecer su estabilidad y su movimiento.

Una rodilla sana

Una articulación de rodilla sana se mueve (flexión y extensión) con facilidad. El cartílago, un tejido liso, cubre los extremos del fémur y la tibia así como la parte inferior de la rótula. El cartílago sano absorbe la tensión y permite a los huesos deslizarse libremente uno sobre otro. El líquido articular lubrica las superficies del cartílago, facilitando aún más el movimiento.



Una rodilla enferma

Una rodilla enferma está dolorida o rígida. Puede estar hinchada o no. El cartílago se ha agrietado o desgastado por el uso, una inflamación o una lesión, traumatismos o enfermedades metabólicas o de otra naturaleza. Cuando está desgastado y áspero, el cartílago ya no permite que la articulación se deslice libremente, y la rodilla va perdiendo movilidad progresivamente. A medida que se desgasta más y más cartílago, los huesos expuestos empiezan a chocar o articular entre sí (roce hueso contra hueso). Cuando se dobla y extiende la rodilla el paciente sufre dolor. Con el tiempo, las superficies de los huesos también pueden volverse ásperas, el hueso se endurece para soportar el roce, se crean picos u osteofitos anormales, los episodios de inflamación provocan quistes en el hueso y el dolor y la función empeora.



La prótesis de rodilla

La prótesis permite que su rodilla vuelva a doblarse con facilidad. Los extremos ásperos del fémur y la tibia y la parte inferior de la rótula son reemplazados por componentes metálicos y de plástico de alta densidad. Con las nuevas superficies lisas, los huesos pueden volver a deslizarse libremente. A pesar de que tiene limitaciones, una prótesis de rodilla puede permitirle caminar y desplazarse con más comodidad, aliviar el dolor del paciente y recuperar un mayor nivel de actividad.

